

Año IV

Núm. 160

Páginas Ilustradas

Ciencias, Artes, Literatura, &

Director,

Próspero Calderón

San José de Costa Rica

Tipografía Nacional

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristan

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Claudio González Rucavaao

Don Daniel Ureña

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don Enrique Hine Saborio

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

CORRESPONSAL EN PANAMA

Don León Fernández Guardia

Colaboradores fotográficos

Don H. N. Rudd

Sres. Paynter Bros.

Don Fernando Zamora

Don Max. Rudín

Don Federico Mora C.

Fotógrafo,

Don Próspero Calderón

NOTAS

La distinguida señora doña Beatriz Rawson de Velázquez, dejó de existir el jueves próximo pasado. Presentamos á la familia doliente nuestro sentido pésame.

*
* *

Enferma de cuidado se halla doña Pacífica Esquivel v. de Sáenz. Hacemos votos por su mejoría.

*
* *

Enfermo se halla un niño de nues-

tro amigo don José María Alfaro Cooper. Quiera el cielo devolverle la salud.

*
* *

Con rumbo á Estados Unidos partió el caballero don Clodomiro Figueroa. Muy feliz viaje le deseamos.

*
* *

El joven alajuelense don José Aguilar Soto, concluyó sus estudios de comercio en Estados Unidos, recibiendo de las *Commercial Correspondence Schools*, de Rochester, Nueva York, el título de Tenedor de Libros. Vivamente anhelamos para tan apreciable amigo el mejor éxito en su carrera.

*
* *

La nota artística de las fiestas cívicas de Cartago, la dieron sin duda los conciertos musicales de las bandas de San José, Heredia y Cartago. Merecen felicitación los señores don Juan Loots y don Roberto Campabadal, por su acertada dirección y feliz éxito en la ejecución.

*
* *

Los exámenes de competencia para los que han solicitado becas por la provincia del Guanacaste, tendrán lugar el 1º de setiembre en el Liceo de Costa Rica y el 2 del mismo mes en el Colegio Superior de Señoritas.

*
* *

Los Reyes de España han emprendido viaje para Burdeos, con objeto de visitar la Exposición. Así nos lo cuenta el cable.

*
* *

Agradecemos á *El Comercio* de Quito, Ecuador, las generosas frases que dedica á PAGINAS ILUSTRADAS.

*
* *

De la importante revista cubana *América*, tomamos los siguientes párrafos que se refieren á la obra de nuestro compañero de Redacción don Daniel Ureña:

Sociedad Librera de Costa Rica

FONT Y C.^A

Capital social: ₡ 50,000-00

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

LIBRERIA

Papelería,
Imprenta,
Encuadernación,
Suscripciones,
Utiles de escritorio
y de enseñanza,
etc., etc.

Apartado 194

Teléfono 125

Dirección

Cablegráfica:

FONT

Tenemos el gusto de manifestar al público en general y á nuestra numerosa clientela, que en breve trasladaremos este establecimiento, AL LOCAL QUE ACTUALMENTE OCUPA LA LIBRERIA DE DOÑA MARIA v. DE LINES.

Para aquella fecha nos habrán llegado ya grandes pedidos que tenemos hechos en el extranjero, y podremos ofrecer á los que nos honren con su visita, el mejor surtido que jamás se haya visto en Costa Rica en artículos de nuestro ramo y á la vez lo más barato que se pueda dar, asegurando que ninguna otra casa podrá vender á precios tan bajos. Nuestra clientela nos conoce y sabe que

— NUESTRO LEMA ES —

Más barato que nadie

Sociedad Librera de Costa Rica

FONT Y C.^A



LIBRERIA

Esta es la casa en su ramo, más bien surtida del país y que con seguridad vende más barato. Por todos los correos recibe las últimas novedades bibliográficas. Guardamos grandes sorpresas al trasladarnos de local.

PAPELERIA

Gran surtido de papeles, sobres y tarjetas; los mejores libros en blanco que han llegado al país; y como todo, más barato que nadie.

IMPRESA

Contamos con la cooperación de un taller tipográfico de primer orden, lo que nos permite hacernos cargo de todo trabajo relacionado con dicho ramo, atendiendo los encargos con esmero, prontitud y economía.

ENCUADERNACION

Hemos establecido un taller con todos los adelantos del arte. Tenemos al frente de dicho taller á uno de los mejores encuadernadores del país. Nos hacemos cargo de toda clase de trabajos, despachándolos con gran rapidez.

ESCRITORIO

Tenemos gran variedad de tinteros, tintas, eureka para borrar tinta, plumas fuente, casquillos, pisapapeles, reglas, secantes, lacre, mojadores, tarjeteros, canastas, plumeros, etiquetas, etc., etc.

SUSCRIPCIONES

Poseemos el mejor centro de suscripciones del país; recibimos los principales periódicos del mundo, á los que admitimos suscripciones más barato que nadie, tan baratas, que ni pedidas directamente lo son más. Para este servicio contamos con empleados especiales.

ENSEÑANZA

Ofrecemos todo lo necesario para Escuelas y Colegios más barato que nadie; en grandes cantidades á plazos. Tenemos de venta libros excelentes de consulta para maestros.

ROMERO

TIENDA y ALMACEN de gran LUJO

TODO CUANTO SE NECESITE PARA VESTIR BIEN
SURTIDO EXPRESAMENTE DE EUROPA Y ASIA
RENOVADO POR CADA VAPOR

ROBERT HERMANOS

Almacén de ropa hecha

GRAN EXISTENCIA DE CASIMIRES
SURTIDO RENOVADO POR CADA VAPOR
TODO CUANTO NECESITE EL HOMBRE LA MUJER Y EL NIÑO

IMPORTANTE

En las librerías La Educación, de Lehmann y de Font y C^a, se encuentra á la venta el cuaderno de
ESCRITURA VERTICAL
por Próspero Calderón

LINEA de VAPORES de la

UNITED FRUIT COMPANY

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores

Limón, San José y Esparta

Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas, salen los domingos directamente para Boston.

Pasaje de ida \$ 60-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 110-00 ,,

Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de ida \$ 50-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 80-00 ,,

Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares durante dichos tres días.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

Limón, 30 de mayo de 1907.

Páginas Ilustradas

Revista Semanal

Año IV ★ Director, Próspero Calderón ★ No. 160

Mi morena

Nada más bello ni saleroso
que esta morena de San José:
talle flexible, de andar airoso,
ojos divinos, pequeño el pie.

Cuando conversa, sus voluptuosos
labios de rosa brindan amor,
y brotan dulces y misteriosos
alados trinos de ruiseñor.

Por ser tan ágil, y tan graciosa,
mi morenita de sangre real,
no hay quien al verla tan ruborosa
no se decida á ser mi rival.

Al ver su cuerpo, su chal de seda,
cuando en las tardes al parque va,
el que la encuentra de amor se queda
diciendo bajo: ¡qué bella está!

Y si va á un baile mi morenita
todos la atienden que es un primor,
todos la dicen que es muy bonita,
y la declaran luego su amor.

Agustín Luján

El politiquero

Pues sí, señor Doctor, yo espero que usted interponga toda su influencia para conseguirme una pensión ó una recompensa. Habiendo mi esposo prestado tan importantes servicios á la República, tengo perfecto derecho, no es cierto?

— Oh! sí, todo lo que se *presta* puede reclamarse y aun con intereses.

— Eso es, sí, con grande interés, con mucho interés: yo espero que usted se interese muchísimo.

— Su esposo fué de la independencia?

— En un tiempo fué independiente y mucho, por lo cual le odiaron los radicales.

— Pero bien, mi señora, qué era su esposo?

— Era General y Doctor.

— Yo soy, tú eres, él es, nosotros somos, vosotros sois, ellos son

— Qué dice usted?

— Nada nada

pregunto que qué partido tenía.

— Que qué partido tenía? Oh! repartido, muy repartido anduvo siempre porque era hombre de mundo y no le gustaba disgustar á nadie. Decía que sólo los brutos se quedan siempre en el mismo estado y que el hombre se puede perfeccionar diariamente, para lo cual es preciso ir tomando ideas nuevas.

— Ha figurado en la Historia?

— Sí, señor, cómo nó? en una época sonó como uno de los principales *Históricos*.

— Fué hombre de Letras?

— Muchísimo, siempre le decían sus amigos que sabía mucha letra menuda; y él no pensaba si no en las letras: que ya suben, que ya bajan, que ya gano, esto que ya aquélla.

— Fué escritor público?

— Como ninguno. Creo que nadie escribió más hojas sueltas ni redactó más periódicos, cuando se trataba de una candidatura importante, que él. Además, él era siempre el que hacía los manifiestos de adhesiones, las protestas contra los enemigos del Gobierno, los discursos para los generales y gobernantes, etc. Escribió mucho, mucho.

— Fué autor de algún libro?



NAVEGACION FLUVIAL

--Sí, señor, y no me dejarán mentir unos quinientos ejemplares que sobraron de la edición que hizo de los discursos y sueltos en honor de los héroes de una de las últimas guerras.

--A propósito hizo alguna campaña?

Creo que las hizo todas, por que siempre decía: voy á entrar en una nueva campaña electoral; ganamos la campaña en el escrutinio; obtuvimos el triunfo eleccionario, pero la campaña fué terrible, etc.

--Hablo de otras campañas. Dígame, ganó alguna batalla?

- No tengo seguridad si ganaría, pero siempre oí decir que estuvo, no sé si como pagador ó como qué, en Garrapata, Bucaramanga ó Palonegro.

Oh! sí, en las matanzas ratricidas donde los colombianos se han destrozado miserablemente por el poder y los destinos. Y, dígame, ¿cuales eran sus principios, qué principios le gustaban más?

En cuanto á eso sí le respondo á usted que ningunos. Siempre me repetía en la comida que á él no le gustaban los principios, sino los fines.



Casa de doña Matilde Alvarez de Leporace

Hizo dar alguna ley benéfica para la Nación?

--De leyes yo no sé nada; pero una ocasión le dijeron en un periódico, que él era el autor de la ley del embudo.

--Fué hombre trabajador?

--Como nadie, señor Doctor, siempre estaba trabajando en favor de la causa, según decía. Yo no sé qué cosa sería la causa; pero sí le causaba mucho trabajo, porque todos le decían: usted ha trabajado más que ninguno, á su trabajo se debe el triunfo de la causa, si no hubiera sido por su trabajo incesante, se habría perdido la elección, y cosas así que me hacían ver que él sí era un verdadero hombre de trabajo, no como esos ineptos que viven en las fábricas, en los talleres, en los escritorios ó sembrando papas y ganando dinero sin ayudar á los otros á salvar á la Patria.

· Hizo algún invento útil al país?

—No sé precisamente cual haría, pero el hecho es que muchas veces le gritaron en los congresos que no era él quien había inventado la pólvora; y ya se sabe que cuando los envidiosos le niegan á uno algo, es porque lo tiene.

· Hizo algún descubrimiento importante?

—Ave María Purísima! Si él fué quien descubrió muchos armamentos escondidos, y quien descubrió á varios picaros que lo habían llamado á él mismo á ciertas reuniones encaminadas á dar un golpe de esos que llaman de estado, que deben ser muy dolorosos.

· Hizo su esposo alguna fundación?

—Porsupuesto, sí señor, él fué el fundador de una importantísima sociedad llamada «La Concordia Personal», él fundó el Club «Paladines del Nuevo Rumbo», á él se debe la fundación de la corporación «Junta de los hombres honrados».

· Pero en fin, mi señora, concretemos y dígame en resumen, qué bienes hizo su marido á este país, qué puestos ocupó?

—Puestos? Los ocupó todos, excepto el de Presidente de la República, porque la muerte le cortó la carrera, aunque sí fué candidato.

—Ah! Oh! Eh! Ih! Uh!

—Vea usted: fué Juez de Circuito, Alcalde, Magistrado, Diputado de Asamblea, Gobernador, Representante, Senador, Cónsul, Ministro, etc. En fin, era tan queído, que tenía, como dicen en el vulgar juego del trique

—Tres en raya.

—Tenía *telera*: pues salía del Congreso, y entraba á la Magistratura; dejaba ésta y era Tesorero; ejercía un poco, y lo llamaban al Ministerio; estaba en Europa y aquí los pueblos, que jamás olvidan á los hombrss de verdadero mérito, lo elegían para la legislatura. En fin, salía por una puerta y entraba por otra; pero siempre, siempre, desde niño estuvo prestando incesantes servicios en altos puestos públicos.

—Basta, basta, mi señora: es el caso ideal, el caso reglamentario, «el caso tipo»; vivió siempre á expensas del Tesoro Público, y adquirió por consiguiente derecho perfecto á que sus deudos continúen viviendo de la misma manera en honor de su memoria y en bien de la República. Por mi parte, cuente usted con su pensión, mi señora.

Adolfo León Gómez

Bogotá—Colombia.



Ateneo de Costa Rica

San José, 9 de agosto de 1907

Señor don Próspero Calderón

P.

Estimado señor y colega:

La Directiva del «Ateneo de Costa Rica,» en sesión celebrada antier, acordó: enviar á V. una manifestación de agradecimiento por haber consagrado una de sus ediciones de *Páginas Ilustradas* á las actas y trabajos del referido centro, con motivo de la velada de su inauguración, y á moción de D. Tomás Povedano, se consigna también un voto de gracias por el admirable fotograbado que reproduce el retrato del personal de la misma Directiva.

Lo que tengo la honra de transmitir á V., para su satisfacción, y al propio tiempo me repito su muy att^o y s. s.

Alejandro Alvarado Q.,

Secretario

Madrigal

Fuera yo de tu vida jardinero,
y tu alma regaría
con la lumbre purísima que fluye
del limpio seno del amor primero;
en ella sembraría
la semilla del bien, que no destruye
de mezquina pasión el vil gusano;
de la virtud al fecundante lampo
tu tierno corazón, libre y ufano,
alegre vieras levantarse altivo,
cual suele en fértil campo
el árbol que acaricia
con cariñosa mano y con delicia
el labrador humilde y compasivo;
las mariposas de encantados sueños
en torno de tu alma
miraras revolar con alegría
y en deleitosa y sosegada calma
corrieran para ti siempre risueños
los soles de tu vida y de la mfa.

Pedro Montesinos

La hija de Celestina.

Un joven soldado en estas lides en que se esgrime la pluma y se afila el ingenio, y ya en el camino de ser famoso, por su donosura en el decir y su gallardía en el pensar; llamado Joaquín, por gracia de las bautismales aguas, y López y Barbadillo, porque tales fueron los apellidos de sus padres; y que es, además de feo, burlón, sensual, hambriento y orgulloso, grande amigo mío, diciéndose — porque ello le place así, nieto del gran clásico Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, acaba de reimprimir, á su costa, la ejemplar novela picaresca que, con el título de *La hija de Celestina*, dejó en la orilla del Ebro al alférez Francisco de Segura, para que la sacase á luz, aquel gran burlón de las andanzas tristes.

Quisiera yo, para cantaros las excelencias de *La hija de Celestina*, que mi acerada pluma — limpia y honrada como las toledanas tizonas de los hidalgos — supiera rasgar estas cuartillas, labrando décimas como las hacía Vicente Espinel, ó letrillas como don Luis de Argote y Góngora, ó engarzara quevedescos donaires y desenvolturas. Y aun así, pálido sentalara, seguramente, todo cuanto os pudiera decir de la *ingeniosa Elena*.

Por ello habré de limitarme, con hondo pesar mío de una parte, y de la otra con grata complacencia, á noticiaros del primor con que Barbadillo, *el chico* — así le llaman ya, — ha cuidado y ha atendido la reimpresión de aquella obra de Barbadillo, el grande: y tan es así, que nos le figuramos *calándose el chapeo y requiriendo la espada*, cuando con gentil y arrogante gesto, exclama al final del libro: NO HAY NINGUNA ERRATA EN ESTA REIMPRESIÓN.

Pero el moderno reidór de la grotesca vida, el ardiente ama'dor de estas mujeres de aquí y de ahora, dignas descendientes de las majas goyescas y de las manolas y chisperas de Ramón de la Cruz, este contemporáneo amante de la Musa del despreciar y del reir, que fué la Musa de Salas Barbadillo, ha sabido hacer, en esta nueva edición de *La hija de Celestina*, algo más que revisarla, puntuarla y corregirla de las innumerables erratas que el texto primitivo contenía, y al frente de la peregrina historia de los acaecimientos en que tomaron parte por tierras de España *la hija de Pierres*, *Montúfar* y *la venerable Méndez*, ha puesto con la arquitectura romántica y bella de unos párrafos netamente castellanos, la no menos peregrina historia del maldiciente rimador de aventuras de cornudos, con galanteos de damas recatadas, santurronas en el hogar y descocadas en el templo; que hubo de padecer hambre de pan y sed de justicia, y que si bien sufrió los rigores de alguaciles, escribanos y alcaldes de corte, y por ellos tuvo que emprender, en más de una ocasión un éxodo forzado, también supo siempre con perversa malicia, hacer burla de ellos.

Nos cuenta López Barbadillo, que «Salas tenía el cuerpo ruín. Era pequeño; de color muy tostado, de rala barba negra, según le pinta una maldita mano de curial en los papeles de un proceso. Por su cuerpo ruín le desdeñó *Belisa*, la de los ojos verdes, «la del talle del cuerpo, de alta y gentil disposición.» Por su cuerpo ruín no le quiso amar *Laura*, «la que murió por ser hermosa. Y, además, era pobre.» Y más adelante, nos refiere, que «muchos mediodías, al dar las doce en el reloj de San Felipe, no podría irse á yantar, por no tener con qué.»

Pero Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, tomaba el sol. Tomaba el sol, que le abrigaba más que la ropilla tenue y que la vieja capa de bayeta.» Y yo sé—y López Barbadillo lo sabrá también seguramente, á pesar de que con letras de molde no lo ha dicho,—que Alonso Jerónimo, para su alma, tenía el sol de unos ojos, que si no fueron los verdes de *Belisa*, ni los azules de *Laura*, calentaron como el propio sol de las llanuras castellanas, y aún más tal vez que el mismo sol, y eran para él claros y elocuentes en los amorosos decires, no obstante la perversa negrura de sus pupilas.

Y sé, además, que para aquellos ojos fueron escritas unas plácidas endechas, y para la dama, su dueña, fueron dichas unas muy delicadas y sabrosas frases de amor. Y no ignoro, el texto de una carta de menuda letra femenil, que al dolerse de algunos pequeños desvíos del galán, *grande en pasiones, cuanto menguado en cuerpo*, le ofrecía un amplio perdón á sus travesuras, con algunas caricias y algunos millares de maravedís. Y también sé, que si Salas Barbadillo, aceptó el perdón y las caricias, supo rechazar los maravedís, con hidalga nobleza, en una epístola en que decía: . . . «que esclavo quiero ser de vuestros encantos, mas no de vuestros dineros.»

* * *

Leed; leed las bellas páginas de *La hija de Celestina*, de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo—de un tirón, como yo las he leído—y leed, también, el brillante capítulo que sirve de *introducción* á esta obra, 'en el que *D. Joaquín López Barbadillo cuenta la historia del gran clásico, de quien se dice nieta*. Leed aquéllas y éste, y estoy seguro que me lo habréis de agradecer.

Rodolfo de Salazar

(Alicantino)

(De *La Revista*, de Alicante)

La Revista

Con este título se publica en la ciudad de ALICANTE (España), un semanario ilustrado, digno de ser conocido de nuestros jóvenes escritores.

La Revista se halla consagrada á Literatura, Arte, Espectáculos y Deporte.

Figura como Director don Alfredo *Guillén Pedemonti*, y de entre los varios números que hemos leído, recordamos preciosos trabajos que firman A. G., A. R., Rodolfo de Salazar, Adalmiro Montero, Marcell, Bañuls, Emilio Grau, y nuestros amigos Jenaro Cardona y F. Lloret Bellido.

Los fotograbados forman *pendant* correcto con los trabajos literarios.

En el número 241, aparecen reproducciones de los famosos tapices de Goya, titulados "El Cacharrero" y "La Vendimia."

Es de celebrar el movimiento intelectual de las provincias españolas, cuyas publicaciones son solicitadas con interés por los estudiosos, en contraste con tiempos anteriores en que sólo brillaba y se imponía lo que procedía de la coronada villa de Madrid.

Agradecemos á *La Revista* de Alicante su envío, al que correspondemos de buen grado con nuestra publicación.

PAGINAS ILUSTRADAS



PAGINAS ILUSTRADAS



Delirio

Llegó la hora, madre mía !
La muerte en el alma siento,
y al abandonar el mundo
voy á enterrar mis recuerdos
Esta fiebre me devora
y parece que aquí dentro
un volcán que no se extingue
vuelve cenizas mi pecho.
Mientras su fuego me abrasa
y en las entrañas lo llevo,
están, sin acción alguna,
mis manos y mis pies yertos
Madrecita, que no venga
la ingrata que tanto quiero,
que no venga á ver su víctima,
por favor, yo te lo ruego;
porque es tal la negra infamia
de su corazón de hielo,
que reirá de mi cadáver,
¡y cuán sagrado es un muerto!
Allí están en una caja
su retrato, su cabello,
y aquella flor encarnada
que me obsequió con un beso.
Hallarás también las cartas
que en un paquete conservo;
recógelas con cuidado
y arroja todo en el fuego.
Abre la ventana, ¿quieres ?
Para mirar ese cielo,
donde encontrará muy pronto
mi corazón el sosiego
¡Oh, qué ambiente el que respiro!
Como que estoy ya más fresco,
como que vuelvo á la vida
y la salud recupero.
¿Qué buena eres, madre mía!
Perdona si ingrato y necio
á otra mujer he entregado
el cariño que te debo.
Siento no sé qué alegría,
y un extrañísimo anhelo
como de estrecharte mucho,
mucho, mucho, mas no puedo.
Mis fuerzas se debilitan,
y te busco y no te veo
Toma un beso y un abrazo:
¡es, madre, mi adiós postrero

Al volver

Tras una larga ausencia al patrio suelo
vuelvo, como la alondra vuelve al nido;
con cansancio muy hondo en las pupilas,
con tristezas muy hondas en el canto.

Y te alzas en mi pecho triste y frío,
cual surge de un escombros una paloma;
tú, mi inocente amor, tú la primera
mujer en cuyo altar dejé mis flores.

El Deber nos separa! Ya mi mano
no estrechará tu mano. Ya en tus ojos
no se verán mis ojos, como en quietos
lagos azules de lumíneas ondas.

El Deber nos separa! Y en silencio
tal vez me amas aún, tal vez tu alma
llora por mí, como el proscrito llora
por las riberas de su amor perdidas.

¡Oh, mi novia de ayer! Díme, te imploro,
si tú me amas aún, si todavía
es mi recuerdo luz en tu memoria,
es en tus labios cántico mi nombre.

¡Oh, mi amada de siempre! Díme, díme,
si vuela á mí tu pensamiento lánguido,
si en altas horas de la noche sueñas
con tu primer amor, en sueños lloras.

Yo soy el mismo para ti! La ausencia
no borró los contornos de tu imagen;
no lograron los años, no lograron,
matar el fuego de la ardiente hoguera.

¡Ah! Cuánto lloro al recorrer la historia
que separó tu alma de mi alma...
Blanca estrella de rayos soñadores
ya no besas al lago adormecido.

¡Ah! Si pudiera en estas tristes horas
atravesar contigo mi desierto;
contigo, en cuyo altar con labio trémulo
la oración del Amor recé yo un día.

Mas no! que el mundo nos separa; y somos
siervos que no desgarran sus cadenas.
Tú sigues tu camino, indiferente,
yo doloroso sigo mi camino!

David M. Chumaceiro

Viendo pasar la vida

Eironeia.....

V

Cuando los primeros rayos del sol naciente rompían la oscuridad de la noche, de aquella noche larga y triste para la Señora de.... que vió en esos instantes apagarse la vida de su niño de tres años, exclamó en su desesperación: «El día nace y mi hijo muere!»

Sí, ella vió la última sonrisa de su hijo, cuando la aurora sonreía al mundo! Estando sola recibió el duro golpe, el terrible golpe que desespera y no admite consuelo, y maquinalmente pronunciaba las palabras que más hacen pensar por los misterios que encierran: Nacer, morir.....!

Sus parientes aún dormían, y la compañera de aquella noche fatal, acababa de ir á recostarse. «Y para qué los despierto.....?» - se dijo en medio de su dolor momentos después-- y llorando, y sola, pasó muchos minutos, sus primeras horas de sufrimiento, y pensaba: «Cuando mis padres y hermanos se levanten, que encuentren el muertecito ya arreglado, ya listo, ya vestido..... y para qué?—Oh, Dios mío.....!» gritó con un grito desgarrador salido del alma, y al sólo imaginarse que horas después estaría muy lejos de ella y bajo tierra, se llevaba las manos á la cabeza con desesperación y de sus hermosos ojos salían abundantes lágrimas.

Después de esa crisis, una calma aparente se apoderó de ella y entonces con la mayor resignación, de sus labios sólo palabras de conformidad salieron. Se encontraba aquella madre en los momentos de incredulidad que experimentamos en los grandes acontecimientos y de los cuales casi no nos damos cuenta; los dará la esperanza ó la inercia...?

Comenzaba á vestirlo cuando de pronto oyó pasos algo ligeros, y quedando atenta á ellos, sintió consuelo: ya tendría compañera, ya tendría á quien contarle los últimos momentos de su Juanito, y precipitándose al encuentro del que llegaba, tropezó con la sirvienta de la casa.

—Vé al jardín, le ordenó—y tráeme cuantas flores encuentres, todas, todas!... A aquel mandato, corrió de nuevo al lecho del que fué, y sus lágrimas salieron entonces á borbotones de sus ojos al recuerdo del jardín: allí lo había hallado triste, allí había estado con él días antes, allí lo había estado distraendo, allí lo había acariciado..... y en un momento que se alejó de ella, lo oyó gritar, y aquel grito fué despa- vorido y la horrorizó..... recordaba que había corrido á buscarlo, y lo encontró frente á la fuente, frío, pálido y temblando ante un pavo que lo había asustado.

—Y eso fué ayer....? se preguntaba.—Sí, ayer; pero ayer al percibirme de su frialdad, le di calor con mis abrazos y caricias; pero hoy que está más frío....? Dios mío, qué hago? Devolvédmele, dádme-

lo, yo soy buena . . . !— Y elevaba sus ojos húmedos y sus manos al cielo . . . al cielo que no contestaba . . .

Al llegar la sirviente con las flores, y al comprender que Juan había muerto, las dejó caer por la sorpresa y asustada preguntó: Murió ya?— Y sin esperar respuesta salió á escape de la habitación.

Y de nuevo quedó sola aquella madre, esparciendo sus lágrimas y aquellas rosas y claveles y palmas llenas de rocío aún, sobre el cuerpecito querido.

Los parientes llegaron precipitados y á medio vestirse.

—Es cierto hija mía . . . ?—preguntó el padre todo conmovido; y la contestación de la hija fué señalar la cama, y dando un grito de dolor, cayó en brazos del que le dió el sér, y uno á uno, con las lágrimas en los ojos, los padres y hermanos abrazaron á aquella afligida, y depositaron un beso en la frente del que vivió sólo tres años.

Fué en aquellos momentos, después de dos horas, que la infeliz madre se dió exacta cuenta de su desgracia; ya en presencia de sus parientes afligidos, no tuvo la resignación de los primeros instantes, é inconsolable se entregó al llanto que había contenido.

Y allí, al lado del lecho lleno de flores y encajes, lleno de muerte y perfumes, aquella mujer parecía el reflejo del dolor.

Comenzaban á llegar los familiares é íntimos de la casa, y ella, sin mirar á nadie, seguía entregada á su pena, á sus pensamientos y al recuerdo del marido ausente, tan ingrato . . . !

Serían las ocho de la mañana cuando de pronto se produjo un movimiento seguido de un cuchicheo; ella volvió á ver, y sorprendida dejó escapar un grito de espanto y poniéndose de pie enseguida, se encontró en los brazos del recién llegado, en los brazos de su marido, que hacía cerca de un año no veía.

Aquel fué un abrazo prolongado, lleno de besos y de lágrimas . . . Cuando se separaron dijo ella:— Mira nuestro hijo . . . !— Entonces él con la mirada baja, se encaminó al lecho y quedando de pié frente á él, se fué agachando poco á poco y depositó un beso en aquella frente fría.

La señora no perdía detalle en los movimientos de su ingrato marido.

— Lo ves . . . ? — preguntó ella.

— Sea la voluntad de Dios, contestó él—bajando los ojos y esquivando las miradas de su mujer, que lo observaba atentamente.

Pasó una hora larga y el pobre hombre, mirando siempre á su hijo, talvez sentía los remordimientos que un mal marido y un mal padre, deben sentir en casos semejantes. Allí, ante el cadáver del hijo, que hacía tanto tiempo no veía, cuántos pensamientos no pasarían por su frente . . . !

Y ante su mujer, tan buena y tan bella, qué vergüenza sufriría, después de haberla hecho padecer tanto . . . !— Y por la imaginación de ambos, oh ! seguramente veían desfilar todos sus días felices, los idos y los tristes. !

Los dos seguían pensativos, con la tristeza que imprime el dolor: él sin alzar la mirada... pero ella sí, siempre observándolo, trataba de sonreír: no podía reír... en aquellos momentos en que la sonrisa y el llanto eran compañeras.

Qué lucha debió haber sostenido ella, poseída de dos sentimientos tan diferentes: El dolor y la alegría!

Ver á su hijo muerto y ver de nuevo á su marido y á su lado!

Qué extraña se sentía en esos momentos, en que sus labios jugaban sonrisas y sus ojos brotaban lágrimas!

—Qué fenómeno tan raro— pensaba—por qué á la par que experimento alegría, siento mi corazón que estalla de dolor...? Por qué Señor, las lágrimas y la risa acuden á mí, á la vez, en estos instantes?

Sí, mirando á su hijo tendido, las lágrimas caían y mirando á su marido, su corazón se llenaba de dicha.

Ella estaba locamente enamorada de su marido, hacía cinco años, y ese día lo encontraba siempre el mismo, siempre buen mozo y digno de ser amado.

—Digno de ser amado? — se preguntó — y como asustada hizo un gesto bondadoso y continuó su pensamiento: — Sí, se dijo — me gastó mi fortuna, es lo único malo que ha hecho, y por eso, avergonzado, me abandonó... por mi padre quien furiosamente le prohibió volver á verme y no quiso que lo siguiera... «Hasta que recupere tu fortuna, y te la traiga — me dijo al irse — nos volveremos á ver!»

Y el pobre se fué, y trabaja y está en malos climas... y mientras tanto, Señor, cómo le sufrido...! — y recordaba la furia del padre...

Ella no cesaba de mirar á su esposo que parecía pensar...

—En qué pensará? — Pobrecito! — yo sé que él sufre y me quiere.

Y con esos consuelos sonreía. Mirándolo estaba cuando se percibió también de sus miradas; entonces ella quiso retenerlas y no pudo, debía ver la expresión de sus ojos frente á ella, pero no le fué posible ver más que la del dolor frente al hijo querido.

De repente oyó un ruido, era él que se levantaba y llegando á ella le dijo algo al oído; ella se levantó y al abrazarlo, se comprendía que le suplicaba algo, le hablaba en voz baja y lo miraba con pasión.

El contestaba también á media voz, y antes de desprenderse de los brazos, resonó un beso: la mirada de ella relampagueó, se miraron de nuevo y sonrieron...

El tomó el sombrero y se alejó; ella quedó de pie, sonriente, mirando al marido que volvería... En sus ojos brilló la felicidad, pero al regresar, después que lo había perdido de vista, y al ver al hijo del alma, muerto, y tendido en aquel lecho lleno de flores, sus lágrimas salieron más copiosas, y un grito resonó en el aposento...

San José, agosto de 1907

Stenio

Don Quijote en América

Para Páginas Ilustradas

El libro con que el señor Tulio Febres Cordero, acaba de enriquecer la bibliografía nacional, es bella obra literaria, al par que noble esfuerzo patriótico, producto de un espíritu sereno y elevado, creación de una inteligencia perspicaz y fina. Por eso es hermoso cuadro en el cual las figuras se mueven desahogadamente y las luces y las sombras están repartidas con mano delicada, visión clara y firme pulso; por eso es fruto de buena tierra, apetitoso y suave, que había de dejar sabor de miel en todos los paladares, cosechado en jardín propio por la experta mano de cultor inteligente y modesto; por eso es regalo de la mente y regocijo del espíritu, lleno de gracia juvenil y sana, no contrahécha ni prestada, en cuya contemplación puede aplacerse con largueza el ánimo, sin repugnancia, sin cansancio y sin hastío.

Bien venido sea una y mil veces el egregio caballero del ideal, ése, cuya alma es perpetuo hervidero de aspiraciones sublimes, cuyo corazón perniclito es foco inextinguible de pasiones magnas, cuyo brazo heroico es castigador justiciero de iníquos y perversos, sostén y amparo de infortunados y oprimidos. Don Alonso es persona de candidez evangélica, de voluntad inrestringida, de imaginación vívida, de virtud fuerte y austera. Malos hados lo persiguieron con crueldad en todos los momentos de su vida andante, mas no pudieron nunca domar su valentía, que lo lleva recto á consumir hazañas portentosas que han de vivir en la historia hasta el fin de los siglos. Con talla y talante de redentor cruza garbozo por el mundo, y aun cuando la vida se le acaba, su juicio vuelve á caja, y su ilusión se desvanece, lo que al aparecer achica su grandeza, la *angélica farfalla* del ideal, que se hizo las alas luminosas con sangre de su corazón y aliento de su alma, vuela pura, con toda su magnificencia integral, y es ensueño que inspira fortaleza que anima, estrella que marca rumbo, cordial que alivia la pena del vivir.

Hizo bien el señor Febres Cordero en despojar de sus arcos de combate al hidalgo sin tacha, para traerlo á la tierra americana bajo el disfraz de andante reformador y caballero de ese progreso que sólo se finca en echar á todos los vientos nombres vanos, frases huecas y palabras sonoras: la espada de don Quijote, afilada por el genio para descabezar gigantes y destazar mandriles; su formidable lanza, que atrae la chispa de la maldad y la ignorancia como pararrayos milagroso; su fuerte celada, defensa de la excelsa cabeza que abrigó tanto gallardo pensamiento; su recio escudo que esplende en las batallas como sol de oro, años ha que duermen en el museo de la inmortalidad, convertidos por los encantadores en sagrado metal incorruptible. De ninguna manera, pues, podía don Quijote comparecer en estas páginas montado sobre el épico rocínante en són de perseguir aventuras y rematar hazañas desemejables; de otra guisa, debía venir adobado el famoso caballero de los Leones, para que la relativa originalidad de la obra no padeciera menoscabo.

Sucede así, en efecto, y el héroe de la novela viste el traje del turista y con él se presenta en estas tierras como llovido del cielo, para completar la labor de sus exóticos colegas, flamantes propagadores de palabras, ideas, costumbres y hechos copiosos, y grotescamente repetidos, de países del todo diferentes de los nuestros. En este punto el autor maneja con habilidad la burla y la ironía y su pluma corre fácil cuando hiere una mala costumbre ó zarandea á algún personaje *celebridad* de parroquia que garbea pomposamente como pudiera un pavorreal entre un corral de gallinas ó un toro entre una manada de carneros. Su sátira es sobria y parca, y por ello eficaz y certera, sutil y penetrante además. Marca apenas la herida en la epidermis, pero desgarrá la entraña con arte raro y fino que no yerra el punto que ha de herir. No da en la manía de *sicologizar*, mas su observación es suficientemente penetrante y sagaz, y los caracteres salientes de su obra están bien dibujados, casi magistralmente. Aliento suave de bondad se difunde en estas páginas, donde no se encuentra ni una sola palabra del vocabulario pornográfico y callejero de algunos escritores que

recargan adrede sus producciones con todo género de afrodisíacos y excitantes, propagando acaso de este modo los vicios que censuran y agrandando y profundizando las propias llagas por cuya curación dicen anhelar. Desde este punto de vista el libro de Febres Cordero, no merece sino elogios, y aquí se los tributamos con largueza.

Lugar muy secundario ocupa el paisaje en *Don Quijote en América*, no porque el autor no revele aptitud bastante para hacerlo resaltar, pues á veces exhibe rasgos de irreprochable hermosura, sino, según juzgamos, porque la índole de la obra no le imponía la descripción minuciosa de la naturaleza y sí la exposición detallada del medio social donde se mueven sus personajes; exposición de que Febres Cordero ha salido airoso en el conjunto y en los pormenores. Inmenso y árido es el campo que se ofrece hoy al trabajo y á la actividad del novelista americano, y el objeto en que ha de ejercitar la fuerza de su cerebro y de su pluma no es la naturaleza, sino el hombre, como individuo y como pueblo, si desea que su labor sea fecunda y útil, es decir trascendental y civilizadora. Abunda en nuestras sociedades el tipo del desequilibrado y pervertido, tanto por una educación defectuosísima, cuanto por la dañosa influencia del ambiente social en que vive; así que todos sus actos, costumbres é ideas son, como reflejo ó exteriorización de un lastimoso estado de alma, las menos adecuadas para constituir el carácter elevado de un todo social verdaderamente civilizado y culto. El mal es grande, y va echando raíces, pero no es irremediable: toca al hombre de inteligencia y juicio independiente que descuella sobre la muchedumbre ignara de siervos y cretinos, marcar el rumbo y orientar á la doliente caravana en su marcha hacia el ideal que encarna la vida, la honra y la gloria de los pueblos. Presentar para todos los excesos y extravíos, para todos los escarnios cometidos en las sociedades hispano-americanas contra la justicia, la libertad y el derecho, la excusa de la raza, es mezquino recurso de una trapería sofística. Con razón ha dicho el elegante escritor E. Rodríguez Mendoza:

“El americanismo consistirá en pintar los vicios y peculiaridades que en nuestro continente ha determinado la adaptación violenta de las instituciones políticas y los usos europeos. Llega allá la sombra, el remedo de todo lo que pasa en Europa. Describir la característica de esta peligrosísima imitación: he ahí el americanismo que debe pedírsenos”.

Febres Cordero ha andado largo en ese camino: sus numerosos estudios sobre historia y costumbres americanas lo demuestran, y su *Don Quijote en América* es hito luminoso que servirá para señalar la ruta á los que quieran seguirlo.

Por lo que respecta al lenguaje y estilo, la obra abunda en buenas prendas; á una sustantivación rica añade un período sereno de buen castellano, que acredita que el autor no paga tributo á la atropellada manera de escribir á la moda, ó lo que vale lo mismo, derramando *una lluvia de palabras en un desierto de ideas*.

El Tocuyo—Venezuela

Pedro Montesinos

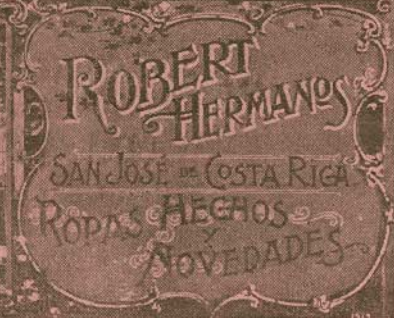
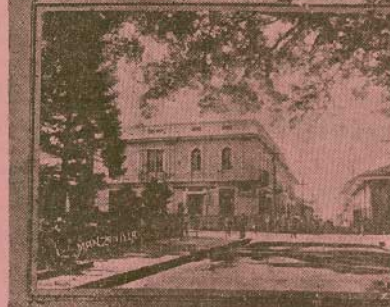
En una postal

Si el hombre es, niña, el dolor,
la mujer es el amor;
es el arte la belleza,
el talento es el poder,
es la virtud la nobleza
y la fuerza es el deber.

Pedro Montesinos

ROBERT HERMANOS

GRAN ALMACEN de ROPA HECHA



Durante muchos años ha sido y continuará siendo el primero en su género de Centro América. Constante renovación de todo lo que en materia de vestidos pueda desearse.

Vestidos para Niños
de todas clases y precios



**PARA LA ESTACION
DE INVIERNO**



Se ha recibido un completo surtido de
CAPAS de HULE
PONCHOS
MACFERLANES
SOBRETODOS
impermeables
CAPAS pequeñas
para colegiales
ZAPATOS POLAINAS
PARAGUAS desde C 1-50

¡Lo mejor y más barato!

TRAUBE

Gran Fábrica de Cervezas
FABRICA de AGUAS GASEOSAS
Fábrica de Hielo

EL GRAN GUSTO DE MIS CLIENTES
la califica como Superior á cada instante

Apartado de Correo 55

J. Arciniegas
Comisionista

San José, Costa Rica

Centro América

Suscripciones

á periódicos, revistas, novelas y publicaciones españolas de todas clases.

Fotografías artísticas: tarjetas postales: oleografías, grabados y cuadros al óleo.

Luis Nieto

CASPE—55—BARCELONA

Agente, Comisión

y exportación á todos los países del mundo para toda clase de pedidos; especialidad en lo concerniente al ramo de librería. Condiciones al que las pida.

Correspondencia francesa, inglesa é italiana.

DIRIGIRSE

A. Bidón Chanal

CALLE DE ROSELLÓN 228

BARCELONA (ESPAÑA)

LISTA DE ACCIONISTAS

LUIS M. CASTRO.....	Abogado
AVELINO ALSINA.....	Tipógrafo
LUIS ROBERT B.....	Comerciante
ELÍAS LEIVA Q.....	Director del Liceo de Costa Rica
JULIO ACOSTA.....	Cónsul de C. R. en San Salvador
JOHN M. KEITH.....	Empresario y Banquero
JUAN VTE. ACOSTA.....	Propietario
ANTONIO ZELAYA.....	Abogado
FÉLIX PACHECO F.....	Propietario
ANDRÉS SANDOVAL.....	Comerciante
ENRIQUE CHAVERRI.....	Abogado (Heredia)
ALFREDO MORALES F.....	Director de la Banda Nacional
MIGUEL TURULL S.....	Comerciante
FRANCISCO JIMÉNEZ N.....	Farmacéutico
ABRAHAM BRESCIANI.....	Comerciante
ESTANISLAO GARRON.....	Fabricante de jabones
NICOLÁS OROZCO V.....	Jefe Político de Santa Bárbara
JOSÉ M. FERNÁNDEZ B.....	Tenedor de Libros
CARLOS GONZÁLEZ.....	Empleado de la casa
PEDRO P. AMAYA.....	Profesor en el Liceo de Costa Rica
MERCEDES MONTALTO C.....	Antigua institutriz
JOSÉ M. ARTAVIA.....	Carpintero empresario
CLAUDIO GONZÁLEZ R.....	Abogado
LUIS CRUZ MEZA.....	»
ANTONIO CRUZ.....	Infante
LUIS CRUZ B.....	»
JULIO DÍAZ GRANADOS R.....	Comisionista
FILADELFO GRANADOS.....	Comerciante (Limón)

(Sigue á la vuelta).

La **SOCIEDAD LIBRERA** es en comandita por acciones. Su capital social son 50,000 colones en acciones de 100 colones cada una. Suscriba una ó más acciones y páguelas aunque sea por mensualidades de 10 colones. A su interés está pagar lo más pronto posible por el efecto de los dividendos. Llene este cupón y envíenoslo por primer correo.

Don que vive en
 se suscribe por acciones,
 que pagará de la manera siguiente

..... de de 190

Firma

FRANCISCO VARGAS R.	Secretario de la Comandancia
JULIA ALVAREZ DE NUÑEZ.....	Rentista
FRANCISCO SABORIO U.....	Gobernador en Limón
FRANCISCO VÍQUEZ S.....	Tenedor de libros >
N. A. SYMES.....	Comerciante >
WILLIAM S. YOUNG.....	> >
RAFAEL MARADIAGA.....	Tipógrafo
YANUARIO ZEPEDA.....	>
GASPAR ORTUÑO.....	Director del Banco de Costa Rica
ALBERTO ORTUÑO.....	Jefe de la Contabilidad del ídem
EMILIO ORTUÑO ORS.....	Empleado de la casa
F. C. ALVARADO Q.....	Doctor en medicina
LEONOR DE MEZERVILLE.....	Profesora de francés
J. J. MENDOZA.....	Pintor empresario
J. J. MADRIZ.....	Rentista
ANTONIO PADRÓN.....	Encuadernador
JOAQUÍN GARCÍA M.....	Profesor de castellano
FRANCISCO MAYORGA R.....	Secretario del Congreso
FRANCISCO ZAMORA.....	Propietario (Santo Domingo)
NORBERTO SEGURA.....	Dentista
SILVESTRE SOLÍS.....	Farmacéutico
AUGUSTO J. GRILLO.....	Jefe Político de Cañas
GABRIEL BONILLA.....	Comisionista (Limón)
FILOMENA H. DE BONILLA.....	Of. doméstico >
DOLORES HUESO P.....	> >
JOSÉ A. RETANA.....	Abogado
CONCEPCIÓN CRUZ M.....	Dentista
MERCEDES CRUZ M.....	Modista
MAX. FISCHEL.....	Dentista
MANUEL A. SERRANO C.....	Cónsul General de Colombia

Esta casa es la que vende más barato en su ramo, la mejor surtida y sus empleados sirven á sus clientes de una manera admirable.

A todos los compradores se les obsequia un tiquete por igual valor de lo que compran; al reunir tiquetes por valor de cien colones comprados, la Sociedad los cambia por un Bono de cinco colones á cuenta de una Acción de la Sociedad. De modo que cada compra que Ud. efectúe y las que efectuarán los miles de clientes con que cuenta la casa, representan un dividendo favorable para los socios y un aumento de accionistas para la Sociedad.

“El notable escritor costarricense Daniel Ureña, nos ha enviado, desde San José de Costa Rica, un ejemplar de su drama en tres actos, en prosa, titulado *María del Rosario*. Esta obra fué estrenada con gran éxito en el teatro *Varietades*, de la ciudad antes citada, la noche del tres de marzo del año próximo pasado. Al frente del libreto aparece una carta-prólogo del gran actor español Emilio Thuillier en la que se expresa en los términos más elogiásticos respecto á la estructura del drama.

Agradecemos infinitamente al escritor y dramaturgo Daniel Ureña el atento envío de su bello drama.”

* *

En el periódico *Sur América* que dirige el inspirado poeta é ilustrado escritor Dr. don Adolfo León Gómez, se encuentra también lo siguiente:

“*María del Rosario*. Drama en tres actos, muy interesante y muy bien escrito, estrenado en el Teatro de Varietades de San José, con éxito brillante, en marzo, del año pasado. Su autor es el notable literato D. Daniel Ureña.”

* *

En los salones del Club Internacional tuvo verificativo una audición musical en obsequio al Dr. don Salvador Gallejos y Lic. don Víctor Sánchez Ocaña.

El programa fué variado y selecto.

Bien merecen tan distinguidos huéspedes las atenciones que se les prodiga.

* *

Traducimos de un periódico científico lo que sigue:

Federico A. Oldfield, de Menfis, Tenn., ha inventado un par de zapatos para navegar, con los cuales piensa cruzar el Canal Inglés. Cada zapato consiste en un cajón de madera de cuatro pies de largo, dieciocho pulgadas de profundidad y un pie de ancho. Los zapatos pesan cinco libras cada uno.

Noches teatrales

La función del domingo anterior estuvo tan desastrosa, que para no herir susceptibilidades no la hacemos pasar por el tamiz de la crítica. Pero en honor de la verdad, salvaron gallardamente sus papeles, la señora Carlota Millanes [*Justina*] y el señor Beut [*Gaspar*] quienes arrancaron merecidos aplausos. Si no hubiera sido por ellos, la Compañía se habría suicidado y á estas horas le rezaríamos un *novenario*.

Las tales *Campanas de Corneville*, no eran ni la zarzuela española, ni la ópera francesa.

* *

Con *El Duo de la Africana*, *El plato del día* y *La Revoltosa* se llenó el programa del jueves próximo pasado.

En la primera de esas zarzuelitas sobresalieron la Millanes y Beut y *ná* más. Averigüe usted el motivo.

En la segunda, casi todos se portaron bien, hasta Ughetti, que tantas veces nos ha estropeado el gusto.

El señor Alfredo del Diestro nos hizo un *Tío Sam*, pero qué tío... la mar de oportuno y gracioso.

Los números que más gustaron al público, fueron: el quinteto de los dómínes, el terceto de las cigarreras, el coro de las golondrinas y el de la tropa de *celestiales*, de trenza y de ojos oblicuos.

Dió fin el espectáculo con *La Revoltosa*.

La Crespo un poco descuidada, pero no estuvo mal. La Salvador, tan ágil é inquieta como un gorrión, le da mucha vida á sus papeles.

La Millanes [Teresa] sacó bien la *Gorgonia*.

Y *Candelas* á cargo de Alfredo del Diestro, hizo desternillarse de risa al respetable.

Las tres piezas del género chico, en resumen, salieron bien. Pero ¡ay! *Las Campanas* todavía nos hieren el oído destempladamente.

Arturo Manrique



UNION IBERO-AMERICANA.—Comisión Permanente de ciencias y letras.— Concursos científicos y literarios.— Año de 1907.

CONDICIONES DEL CONCURSO

I

La "Unión Ibero-Americana" abre Concurso para elegir y premiar entre las que se presenten una obra que tendrá por objeto desarrollar el siguiente tema:

Medios que, con la directa ayuda de la "Unión Ibero-Americana" y de la Asociación de Escritores y Artistas, pueden poner en práctica los autores españoles é hispano-americanos para lograr que tanto en América como en España se ensanchen los mercados de la producción científica, literaria y artística, garantizándose debidamente el fruto del trabajo intelectual.

II

La extensión de la obra puede llegar á 350 páginas de impresión hecha en tamaño 8º y habrá de estar escrita en español, sin limitación alguna en cuanto á la nacionalidad del autor.

III

Los trabajos podrán presentarse hasta el día 31 de diciembre de 1907.

IV

El premio consistirá en la cantidad de 1.000 pesetas y 200 ejemplares de la obra impresa.

V

La Junta Directiva de la "Unión Ibero-Americana" nombrará un jurado para que haga la calificación de los trabajos presentados y formule la propuesta que estime más justificada.

VI

La obra premiada será propiedad de la "Unión Ibero-Americana" que podrá, por lo tanto, editarla y reimprimirla como juzgue conveniente. Sin embargo, si por cualquier motivo hubiere necesidad de modificar el texto de la obra, estas rectificaciones se harán de acuerdo con el autor.

VII

Los trabajos se presentarán en las oficinas centrales de la "Unión Ibero-Americana", calle de Alcalá, 65; llevarán al frente un lema que los distinga é irán acompañados de un sobre cerrado y lacrado que al

exterior lleve el lema de la obra y en el interior el nombre y apellidos del autor.

Madrid, 8 de mayo de 1907.

El Presidente de la Comisión de Ciencias y letras,—JOSÉ GUTIÉRREZ SOBRAL.

El Presidente de la Comisión Ejecutiva de la Unión,—RAFAEL CONDE Y LUQUE.

El Secretario general,—JESÚS PANDO Y VALLE.

La Vie Belge

(Año III—2ª serie.)

Periódico comercial de transacciones internacionales y de gran publicidad, apareciendo en francés con regularidad cada semana, con un tiraje mínimo justificado de 17,500 ejemplares.

Precio de abono por un año:

Bélgica, 5 francos; Holanda, 6 francos; Unión Postal, frs. 7.50.

Abono de prueba por 3 meses: 2 francos para todos los países.

Anuncios económicos:

50, 35 ó 25 céntimos la línea de 40 letras, según el número de inserciones.

Reclamos: precio convencional.

Diríjase la correspondencia, órdenes postales, etc., á

C. MULKAY

9, rue Van de Weyer.—Bruselas, Bélgica.

El periódico LA VIE BELGE se envía á los Agentes diplomáticos y consulares, á las cámaras de comercio del mundo entero y se encuentra en las salas de lecturas de todos los museos comerciales y de los principales hoteles de ambos continentes.

Número espécimen contra fr. 0.15 en sellos postales nuevos de todos los países.

MARIA DEL ROSARIO

Obra de DANIEL UREÑA

Libreto del drama en 3 actos, original y en prosa.

Lo venden las Librerías de

FONT & Co. é

IGLESIAS Hnos.

Un colón el ejemplar